

# *Malos recuerdos*

*Autor*

---

*Eduardo Fernández González*

*FE DE ERRATAS. Se publica de nuevo el relato "Malos Recuerdos" al quedar incompleto en la edición de 2014.*

*Primer Premio*

---

*Categoría B • 19-30 AÑOS*

2006

Autor

---

## **Eduardo Fernández González**

*Santander, 1978*

*Licenciado en Psicopedagogía 2006/2008. Además de Técnico Superior en Animación Socio-Cultural 2001/2003, director y monitor de Tiempo libre y estudios superiores en Arte Dramático. Ha obtenido otros galardones como: en 2006, gana el 2º premio en el concurso de relatos cortos “Interculturalidad ¿un trabajo de todos y todas?” organizado por el Consejo de la Juventud de Cantabria, con el relato “Estamos de suerte”, del que se publicó un libro. En el mismo año obtiene el primer premio a la mejor obra de teatro corta en un certamen organizado por la UC, con la obra “Los Niños Perdidos”.*

*También ha ganado varios premios en los festivales de cortometrajes amateurs de REDIA. Ha escrito y dirigido los títulos: “La prueba de Selección” (2011 Mejor guión), “Diez Velitas” (2012 Mejor película) y “Una cita de película” (2013, Mejor película y mejor guión).*

# MALOS RECUERDOS

*Eduardo Fernández González*

## INTRODUCCION

California 10 de Enero de 1999

Me llamo Quentin Burton. Año nuevo vida nueva, dije hace 9 días en el brindis de la comida con mi mujer. Ella me contestó que a ver si era verdad y que porque no me proponía hacer un proyecto que me distrajes de el estrés de mi trabajo y con el que pudiese ayudar a alguien. Si ella, hubiese sabido lo que iba a significar esa proposición-reto en mi vida, quizás hubiese llenado su boca, de pavo en lugar de palabras de las que se ha arrepentido una y mil veces.

Ella pretendía relajarme y buscarme un hobby que rompiese la rutina de mi matrimonio, pero en lugar de eso lo está rompiendo a él, pues según ella y quizás tenga razón, me estoy obsesionando con Peter Bobbit. Todo el que se acerca a Peter acaba contagiado de la desdicha que parece maldecir a él y los que le rodean. Pero ahora no puedo parar, tengo que contarle todo, su verdadera historia y no la de las habladurías y la prensa amarilla.

Conocí a Peter por motivos de trabajo, pero enseguida lo consideré un buen amigo y una de las personas más integra que había conocido hasta entonces. La vida nunca le había tratado bien,

como el decía y una cosa te arrastra a otra peor, como una gigantesca bola de nieve que destruye todo cuanto se interpone en su imparable camino.

No puedo seguir escribiendo esto sin mencionar a el Padre Ángel, muy buena gente. Me ayudó mucho en otra crisis que tuve en mi matrimonio, espero que me ayude cuando todo esto acabe, aunque realmente no se cual es el final de esta historia. Pues bien, el padre Ángel fue el que me habló por primera vez de Peter y de que problemas tuvo en su matrimonio. También en la investigación que estoy haciendo, me ayudó hasta el límite que marcaba el secreto de confesión. Incluso me puso en contacto con la madre de Peter, quien me mostró la carta que ya leerás.

Fueron esas cartas y el hablar una larga y melancólica tarde con su madre, lo que me hizo seguir buscando, más información, aunque franquease la frontera de lo legal. Ahora no podía parar. Tengo un par de amigos en la policía que me dieron la dirección de la casa de Ruth, la mujer de Peter, en donde encontré su diario, del que he rescatado aquí breves fragmentos muy interesantes y también encontré una carta de Jacob Ford un tanto comprometedora.

Entré también clandestinamente en el nuevo apartamento de Peter. Encontré en su agenda la dirección y el teléfono de su psicoanalista. Lo llamé y me dijo que no quería saber más del señor Bobbit, que era su mayor fracaso y que nunca hizo caso de sus consejos así que le recomendó que se buscara otro profesional, porque las sesiones no servían de nada con su prepotencia.

Curiosamente encontré en el cajón de Peter una carta para él. Quizá le hizo finalmente caso y las sesiones sirvieron de algo.

Peter, me habló en una ocasión del teniente Smith, y con la excusa de ver a mis amigos de la comisaría, tuve la oportunidad de entrar en su despacho cuando no estaba. Peter me dijo que el teniente no era precisamente un ejemplo a seguir de pulcritud e higiene personal. Y era verdad la ley y el "orden" no estaban vigentes en su despacho, ni menos en su papelera, que hacía días que no vaciaba. Al rebuscar en la papelera del teniente, para fortuna mía, encontré un tesoro.

Con el fin de año, el hombre, había cambiado de libreta y como no es ningún documento oficial la había tirado. La hoja del 9 de Julio me sirvió de gran ayuda y aquí la he recogido.

Y finalmente yo mismo escribí Pensamientos de un desesperado I y II que es una narración del peor día de Peter. Es todo lo que le pasaba por la cabeza en esas 24 horas y que nos ha contado a mi y al Padre Ángel una y mil veces. Esos malos recuerdos se le quedaron grabados a fuego. Yo sólo los he transcrito como un monólogo interno, y dialogo dramático por mi afición al teatro y a la literatura. Es hipotéticamente lo que sintió ese día, complementado con datos del bloc de notas del teniente Smith, que yo he intentado plasmar de una forma literaria, pero no tiene ningún valor legal.

Pues bien, querido lector, esto es todo lo que he podido encontrar referente a Peter, del año pasado. Tal vez con ello conozcas al verdadero Peter un poco mejor y no como se le ha vendido en la prensa.

Ahora tienes varias opciones leerlo en el orden más o menos cronológico que he recogido aquí, o seguir el tuyo propio pues son documentos independientes, que construyen una misma historia y así igual te sentirás como yo, un investigador aficionado ocasional. Sea cual sea tu decisión espero que comprendas a Peter y tengas tu propia opinión.

### CARTA DE JACOB A RUTH

Florida, 5 de Febrero de 1998

Mi querida amiga y hermana en la fe:

Siento como si Lucifer te hubiese puesto en mi vida para enfrentarme con Yahvé nuestro dios. Nuestras últimas conversaciones han hecho florecer en mis entrañas unos sentimientos inconfesables, que arden por serlo ante ti. Sé que estoy obrando mal pero no puedo evitar el pecar profesando este amor por ti, sólo comparable al que siento por Yahvé. No es sólo eso, sino que además mi prójimo, no es otro que mi buen amigo Peter.

No espero que mis sentimientos hacia ti sean recíprocos, y no tengo derecho a pedirte nada, pero si el cariño es mutuo, y sientes

algo más que afecto por tu amigo y guía espiritual, te ruego que me lo hagas saber, o de caso contrario, hagas como que esta epístola no ha existido nunca y mantengamos nuestra relación como siempre.

Tu amigo para siempre, sea cual sea tu contestación.

Fdo:

JACOBFORD

### CARTA AL PSIQUIATRA

Florida. 27 de Mayo de 1998

“No me importa que nadie lea esto, realmente hago esto, esta especie de diario, para ordenar mis ideas, para eliminar el caos existente en mi memoria e intentar liberar mi subconsciente. En realidad me lo recomendó mi psiquiatra, para facilitar su trabajo. En un principio me pareció una solemne estupidez; Epístola al Yo, al Ello, al Super Yo, al complejo de Edipo y a san Freud, patrono de los sinrazón. El caso es que ante la desesperación en que me encuentro, cualquier pequeña salida para evadirme de esta mísera realidad es buena.

Cuando cierro los ojos y pienso en la última vez que me pareció ser feliz tengo que remontarme al día de mi primera boda. Muchos invitados que no sé si eran familiares míos o de Ruth, el “sí quiero” y toda la parafernalia de las fotos, de las caras simpáticas a los invitados y el dichoso banquete. Estaba nervioso. Nos casamos por la Iglesia e íbamos los dos vírgenes al altar. No es que fuera un santo varón casto y puro, mas recuerdo una efímera educación cristiana de mi madre ya que mi padre la dejó viuda y a mí, y a mi hermana huérfanos al poco de nacer yo. La noche de bodas fue ideal, pero ahí acabó todo.

En el viaje de bodas fuimos a Tierra Santa, ya que ella era judía y habíamos acordado casarnos dos veces una vez “como Dios manda”, por mi familia, y la segunda por el rito judío, nos parecía romántico. El problema llegó cuando me pasaron por la piedra, quiero decir la circuncisión para ser un judío más completo, o en mi caso incompleto. No me parecería una buena idea la de amputarme



voluntariamente y ya adulto esa pequeña parte de mi, pero por amor se hacen locuras y ya que ella se había casado por la Iglesia primero, ahora yo tenía que poner “algo” de mi parte. La fimosis hebrea y todo eso me produjo una impotencia de... Según los médicos, es psicológico que la impotencia está en mi cabeza. Desde entonces sí que no levanto cabeza. Estoy castrado psicológicamente, soy un impotente del alma.

Ruth dijo que me comprendía, que me quería, a pesar de todo, por lo que era, en la salud y en la enfermedad hasta que la muerte nos separase... Muchas banalidades más salieron de su boca, pero luego buscó consuelo y comprensión fuera de mi lecho.

Al principio todo marchaba bien, un matrimonio normal, no voy a decir que ideal. Intentamos olvidar el tema de los hijos.

Un día mi suegra falleció. Eso fue el génesis de mis adversidades. El marido, amado padre de mi cónyuge, se vino a bendecirnos con su incordiante omnipresencia a nuestro hogar. “No lo íbamos a dejar solo ahora” y menos con la futura enfermedad que más tarde llegaría. Cuando llegó Ruth dejó de trabajar, para cuidarlo, como buena hija que era.

La siguiente adversidad nos sobrevino cuando Josué, mi suegro, se fue a reunirse al Seól con su esposa y todos sus muertos. Para ser sinceros, me alegré, pero Ruth disponía ahora de mucho tiempo libre al no tener que cuidar de su padre y no volver a encontrar ocupación laboral. Y no tardó en ocupar su tiempo de ocio y el vacío dejado por su padre en su corazón con un nuevo hombre ajeno a mis problemas más bajos.

Un buen día, o mal día, mejor dicho, volví antes de trabajar y no encontré y a mi mujer en casa. A la semana siguiente ocurrió lo mismo. Así que decidí otro día simular que iba al bufete de abogados para el que trabajo, mas me escondí en el garaje para seguirla. Su lugar de destino era un motel de carretera a las afueras de la ciudad, llamado “Cario”. Al entreabrir las persianas vi a Ruth con el rabino Jacob, amigo de la familia, poniendo en práctica un ejemplo de incumplimiento del “sexo” mandamiento de la Ley

de Moisés a fondo. Cuando Jacob me dijo que me iba a ayudar a superar mi problema, no pensé, ni por lo más remoto, que se refería a este lujurioso espectáculo. El muy traidor la estaba mostrando la “postura” que debería adoptar para salvar su matrimonio.

Ahora quienquiera que sea mi lector, sea usted doctor, o no, quizás comprenda la frustración de este eunuco mental.

Peter Bobbit (alias Farinelli)

### PENSAMIENTOS DE UN DESESPERADO (1)

¡Caliente! La cerveza estaba asquerosamente caliente. El calor de Julio me estaba atosigando. El sudor pegajoso que recorre mi cuerpo hace que la camisa de poliéster se fusione con mi piel. Pego un golpe con la cerveza en la mesa y me distraigo mirando cómo suben las burbujitas hacia la superficie en el interior del botellín. Frente a mí se encontraba el motel de carretera donde un sodomita, ya por costumbre, hacía de las suyas con Ruth, mi mujer. Yo estaba en la cafetería contigua. Mi absurda situación actual me había hecho llegar a rozar el nihilismo. Estaba viviendo en una falacia. Buscaré consuelo en un nuevo amigo; Jack Daniel's. -PETER: ¡Camarera, por favor! un whisky.

No suelo beber en circunstancias normales, pero esto no era normal. Me limito a contemplar embelesado los bloques de agua congelada que tritura la camarera con un picahielos, para luego flotar en mi whisky, como si de icebergs se trataran. Alzo el vaso y dejo que el líquido marrón queme mi interior de un sólo trago. Mi cabeza se está taponando. ¡No estás acostumbrado a beber, Peter! Repito la operación tres veces contribuyendo a que mi estado de sensatez llegue a la enajenación y enmudecer esa vocecita que mi madre cuando yo era pequeño, me presento como conciencia. Quizás lo que voy a hacer, no lo pueda hacer sobrio. Me levanto y ando cincuenta metros hasta el amago de portería que poseía el motel. Pulso la campanilla repetidas veces y resuenan en mi cabeza como campanas de funeral en el pueblo de mi madre. ¿Será un vaticinio? Je, je.

No había respuesta. Finalmente, un ujier, por llamarlo de alguna manera, se digna a salir. Era una mole de grasa de unos setenta

años que se dirigía sobre mí con movimientos zotes. El sudor corre por su cara y gotea por su barbilla. Lleva una camisa especialmente sucia. Era como un cerdo cebado cuya pasión era la porquería. En su camisa estuvo bordado un día, hoy casi ilegible el nombre de Sam.

-SAM: ¡Ya va, ya va! ¡Qué prisas!

-PETER; Perdone, ¿Me podría informar en qué habitación se encuentra una pareja joven que lleva cosa de hora y media? (Una de tantas).

-SAM: ¿Cómo? (El empleado me está hartando, me parece que no asimila términos. Le enseñé una foto de mi mujer)

-SAM: Muy bonita. Pero aquí no enmarcamos fotos.

-PETER: Déjelo.

La situación era cargante y se me agotaba la paciencia. Mejor la busco por mi cuenta. Este hombre no se enteraría ni de que su mujer le engaña, aunque la encontrase con el fontanero haciéndole un repaso a las cañerías.

¿Estarían en la habitación de siempre? Comienzo a avanzar por los pasillos recordando mi inicua circunstancia. En la habitación 69 oigo jadeos. Debe ser ésta. Además... ¿Esos zapatos que hay frente a la puerta? ¡Sí, son los de Ruth! Tenían que pagar este oprobio. Llamé a la puerta dos veces.

Tras un lacónico momento oí pasos y un “joder”, ¿Quién será ahora?”.

Les había dejado en un miserable conato. Así aprenderán. Espero que el que abra la puerta sea él. Con el factor sorpresa, Jacob no sabría reaccionar, y ella es menos peligrosa. En mi mano derecha apretaba firmemente el cuchillo que utilizaban los judíos para circuncidar prepucios en tiempos de Salomón, el gran rey justo que arreglaba todo cortando por lo sano ¡ Que apropiado! Era una pieza de coleccionista, de mi buen amigo Jacob. ¡Ay! ¡Me he mordido el labio! Me tengo que tranquilizar, estoy demasiado tenso y con los nervios no voy a reaccionar eficazmente. Por fin, se abre la puerta y aparece el rabino Jacob, sólo ataviado con unos calzoncillos. No le dejo reaccionar y de un golpe certero con el cuchillo, le desgarró el

cuello. Ahora tiene un pequeño problema para hablar. -PETER: Ya no me darás más peroratas. -RUTH: ¿Quién es, cariño? -PETER: Yo, cariño. -RUTH: ¡Dios mío! -PETER: ¿Ahora te acuerdas de Él.

La respiración de Jacob es lacia y, finalmente, dio el último resuello. Mi cónyuge no deja de gritar. Un remordimiento asóla mis pensamientos, como si de un corifeo griego se tratase, pero ahora no podía inhibirme de esto. La golpeo con mi puño en la boca del vientre que nunca me dio un hijo y la tapo boca para que no alerte a nadie con sus histéricos balidos. La clavo repetidas veces sin comedirme, con un terrible encono. La penetro con el cuchillo por todas las veces que no pude hacerlo de otro modo debido a mi problema. Un luengo reguero de sangre corría por el parque y teñía las sábanas blancas de mi deshonor. Me agradaba el efecto que producía el rojo vino, néctar humano, sobre el blanco inmaculado. Esto no le va a gustar a la mujer de la limpieza. Mis pies pisaban charcos de sangre. Un escalofrío me recorría las piernas, y... ¡Sí...! ¡No puede ser cierto, si! Había tenido una erección. Me había redimido con su sangre, quizás un poco tarde.

Al final, Jacob igual tenía razón cuando dijo que me iba a ayudar con mi impotencia; que era todo de mi coco. Salí de la habitación y comprobé que no había nadie en el pasillo. No había ningún testigo.

Cojo mi coche e intento atrapar el horizonte. Por el camino a mi apartamento me deshice del cuchillo arrojándolo en un contenedor de una chatarrería.

## PENSAMIENTOS DE UN DESESPERADO (2)

Llegué a mi nuevo hogar, pues me había largado de mi casa cuando descubrí a mi mujer con mi amigo, intimando, las primeras veces. Me sentí ufano por lo sucedido. Abrí la puerta y un olor nauseabundo e insalubre me atacó. Desde que vivía solo, no había limpiado mucho, tenía otras cosas en la cabeza. Me meto en la ya deshecha cama y veo la lámpara del techo con una bombilla ruidada, giro noventa grados mi dolorida testa y contemplo el despertador que informa que son las 23:06. Cierro los ojos...

¡Mierda! ¿Quién está dando esos golpes en la puerta? Consulto el despertador llegando a la conclusión que son las 16:00. Un sabor a acetona empalaga mi boca, no he comido nada ayer y bebí demasiado. Me levanto lentamente y avanzo torpemente hasta el espejo. Frente a mí, hay un intento de lo que otro día fui. Mis pensamientos emanan como un surtidor de lejía sobre mis ojos, el día de ayer ¿Sería realidad o tan sólo un sueño? Estoy atrapado en una tragedia de Calderón de la Barca. Nuevos golpes en la puerta me desestabilizan de mis reflexiones ¡Qué resaca, cómo duele la cabeza! Me dirijo lentamente al atrio de mi morada y hago funcionar el picaporte. Ante mis ojos hay un hombre bajito con una gabardina raquítica, unos pantalones hasta la altura del esternón en donde se fusionaban con la punta de la corbata de cuadros pequeña, gorda y obsoleta, como las de los gangsters de las películas de Bogart y finalmente una camisa que en su día debió ser blanca, ahora amarilla. Su cara lucía una barba de unos tres días, según mi velocidad de crecimiento capilar. Con su mano derecha mostraba una placa de teniente. Me recuerda a su colega ficticio Colombo. -SMITH: Teniente Smith, homicidios ¿Por qué ha tardado tanto en abrir la puerta? -PETER: Estaba durmiendo y si no le importa me gustaría ir a saludar a Morfeo. -SMITH: No es posible, tengo una orden ¿Es usted Peter Bobbit? -PETER: En efecto, soy yo, es usted un buen policía. -SMITH: Bobbit, como Lorena, la que castró a su marido.

-PETER: ¡Es usted muy original haciendo chistes! ¿Por qué no deja la policía y se hace cómico? (Pausa, miradas tensas) Si le es viable, no hablemos de ese tema y nos centramos en lo que nos atañe. -SMITH: Su esposa es Ruth...Simons, de soltera...

-PETER: Sí, pero ya llevo dos meses que no sé nada de ella, me he instalado aquí. -SMITH: ¿Algún problema con ella? (Apunta las contestaciones en una pequeña libreta)

-PETER: Prefiero no profundizar sobre ese tema. -SMITH: ¿Dónde estuvo el día de autos?

-PETER: ¿De que día me está hablando? Todavía no me ha dicho qué hace aquí. -SMITH: ¿Ayer... qué estuvo haciendo?

-PETER: Estuve bebiendo y viendo el partido de los Miami Heats en una cafetería. -SMITH: ¿Vio ayer a su esposa?

-PETER: Si consulta su cuaderno de notas, verá que le he dicho que hace dos meses que no la veo.

-SMITH: Me temo que hay pruebas de lo contrario.

-PETER: ¡Oiga usted, aprendiz de Holmes, entra en mí casa, sin decirme nada y me acusa impunemente de matar a mi mujer.

-SMITH: Craso error, amigo. Yo no le he dicho, que la hayan asesinado, ni siquiera que esté muerta.

-PETER: Pero me ha dicho que es de homicidios, no creo que venga a decirme que molesto a los vecinos por poner la música alta.

-SMITH: Es cierto, su mujer ha sido asesinada. No le veo muy afectado por su muerte.

¿Conoce a Jacob Ford?

-PETER: Así es. Es el rabino de mi difunta esposa y amigo mío.

-SMITH: Es mi deber informarle que también ha fallecido, a causa de un corte en la yugular. Al parecer, se veían, digamos, íntimamente.

-PETER: Es usted muy delicado contando tragedias ¿Tiene usted alguna “buena noticia” más? ¿Me han echado del trabajo?

-SMITH: Aún no, pero creo que estando en prisión, su jefe no esté muy contento con usted.

-PETER: Escúcheme, no sé qué tipo de pesquisas y móviles pasan por su cabeza, pero sus vilipendios me están ofendiendo.

-SMITH: ¿Puede acompañarme a la comisaría a tomar declaración?

-PETER: Ni lo piense, apunte ahí, en su libretita infalible, soy abogado, por si no lo sabe, y conozco mis derechos.

-SMITH: Me alegro, así no hace falta que se los lea. Queda usted detenido, acusado de asesinato múltiple en primer grado.

-PETER: Pero usted no tiene pruebas ¿No es cierto?

(NO HAY RESPUESTA)

## BLOC DE NOTAS DEL TENIENTE SMITH

9 DE JULIO: -NOTA: Comprar alpiste para el canario (se está acabando) +8:00. -Asesinato doble en el motel “CARLO” a las afueras de Florida por la Nacional 7(ir por la mañana a primera hora)

Víctimas:

Ruth Bobbit, apellido de soltera Simons, raza blanca, judía) 35 años .No empleo. 40 cuchilladas en el pecho a la altura del corazón y laceraciones por todo el cuerpo.

Jacob Ford, raza blanca (judío)38 años.Rabino: incisión profunda en el cuello

-Arma blanca aún desconocida ni encontrada.

-No testigos por el momento.

-Los descubrió la limpiadora. (No sabe nada, no ha tocado nada).

-Hay muestras de sangre, semen, y vello púbico-> enviar al laboratorio para cotejar las muestras de ADN y ver si corresponden con las víctimas o hay donaciones del asesino.

-Preguntar a los chicos de criminalista si han encontrado algo que yo no viese.

-Llamar al forense para levantar los cadáveres, elpronóstico es evidente.

Preguntarle la posible hora de la muerte.

- Conseguir una foto del marido; Peter Bobbit, raza blanca (36 años).

+10:00.- Frank Marshall, “El psicópata de las bolsas de basura” salió de la cárcel, en libertad condicional hace dos meses ¿Posible relación? Poner vigilancia

NOTA: Han soltado al asesino del ajedrez por falta de pruebas, revisar datos del 6 de junio.

+10:30. - He hablado con el conserje del motel “CARLO”

-Es algo corto de vista, y poco espabilado.

-Cree identificar a Peter Bobbit, marido de la víctima, en la foto.-  
> ¿Crimen pasional?

-NOTA: consultar historial de Peter Bobbit ->No antecedentes penales, pero historial psiquiátrico— Hablar con su psicoanalista-^ Jack Roberts TELÉFONO: 555 73 24

+12:00. - Visita al come cocos

-No puede revelarme demasiada información por secreto paciente-médico (juramento Hipocrático, y demás historias)

-Me ha comentado que Peter Bobbit es muy minucioso y detallista.

Meticuloso hasta el extremo. Últimamente posibles problemas emocionales provocados por un problema (No puede contar cuál) y su marcha de casa.

+14:00. - No he comprado todavía el alpiste ir esta tarde antes que cierren.

-Visitar al señor Bobbit después de comer.

+16:00. - Visita al señor Bobbit

-Tarda en abrir pero está en casa pues se oyen ruidos ¿Oculta pruebas?

-Carácter arisco. Declaró no saber nada de ella en los 2 últimos meses

-Mala coartada, bebiendo en una cafetería.

-Mención de asesinato sin yo referirlo primero.

-Alto nivel cultural, habla con palabras raras que no conoce ni el.

Es un pedante de mierda.

NOTA: buscar en el diccionario VILIPENDIOS

-Es abogado, lo cual corrobora su forma de hablar —Mirar a que bufete pertenece —Kenedy Lawyers.

+19:30. - Bufete de abogados al que pertenece el presunto culpable del caso Simons-

Ford. Son los que soltaron a Billy “el carroñero” Me alegro que caiga uno de esos abogaduchos resabidillos de trajes de mil pavos...

-Bobbit se ha declarado culpable en cuanto lo presionamos. -Quitar la vigilancia de Frankie el psicópata de las bolsas de basura, ya no es sospechoso. -Buscar arma homicida en la cacharrería donde confesó Bobbit

NOTA: Comprar el alpiste para Pity-> Comprado.

+20:30. - Mañana tengo que revisar un aparente suicidio a primera hora.

-Hacer el informe del caso Simons-Ford. ¿Caso cerrado? - Consultar a ver si se lo encasquetas a Richard, te debe una por lo del caso del psicópata de Elm Street.

### FRAGMENTOS DEL DIARIO DE RUTH

6 de Febrero Hoy he recibido una carta del rabino Jacob, en la cual me dice que él también me quiere ¿Por qué la vida es tan rara? ¿Qué le diré? También quiero a Peter, aunque hace 2 años que no le amo. No le quiero hacer daño.

9 de Febrero Hoy he hablado con Jacob y le he dicho que yo también le quiero. Es un cielo de hombre ¿Qué vamos a hacer?

14 de Febrero Hoy hemos ido a un motel por la mañana Jacob y yo y nos hemos dejado llevar por nuestras pasiones. Después de tantos años sin hacerlo, ha sido maravilloso.... Pero me siento sucia. Estamos en pecado. Por la noche Peter y yo hemos ido a cenar por ser “el día de los enamorados” al restaurante italiano de nuestra primera cita “Estefano” Me siento una hipócrita.

16 de Marzo Nuestra situación es insostenible. Me he estado informando sobre que hacer para anular nuestro matrimonio ya que no quiero el divorcio ¿Qué dirían en la sinagoga? Sólo hay dos formas: una, la muerte de uno de los cónyuges y otra que no hayamos consumado el matrimonio. Pero es que lo hicimos en nuestra Noche de Bodas, sólo esa vez. Una noche de placer me está condenando para toda la eternidad. Y lo peor de todo es que me siento culpable de la impotencia de Peter; ¡Si yo no le hubiese pedido que nos casáramos por el rito judío...!

9 de Abril

Peter y yo hacemos 15 años de matrimonio. Me ha regalado una gargantilla de plata, es preciosa.

15 de Abril No me lo puedo creer, Jacob, me ha propuesto asesinar a Peter. Estamos llegando demasiado lejos. ¿No es más importante nuestra fe, que “el qué dirán”?

2 de Mayo No sé si Peter sospecha algo. Ayer hemos discutido por el color de las cortinas nuevas y se ha enfurecido y se ha largado de casa y hoy todavía no ha vuelto.

7de Julio Jacob y yo hemos quedado mañana en el “Cario”, el motel donde nos reunimos frecuentemente para ultimar los preparativos del plan para matar a Peter y que parezca un accidente. Por fin podremos estar juntos.

### CARTA DE PETER A SU MADRE

Florida. 7 de Diciembre de 1998

Hola, mamá:

En primer lugar disculparme por no haberte escrito antes, y en segundo disculparme por lo que te tengo que contar, ya que no tendrás noticias de mí.

Nunca fui un hijo ejemplar, y ahora menos. Me acuerdo cuando trabajabas fregando casas para pagarme la carrera de Derecho, ya que con la pensión que te quedó al morir papa, no llegaba. Ahora, por desgracia, te lo pagaré así. No sé como empezar así que Intentaré ir al grano.

Tras marcharme de casa y casarme con Ruth (Ya sé que no te gustaba porque era judía), nos mudamos aquí, a Florida, por cuestiones de trabajo. Un día me enteré deque Ruth me era infiel y esto me trastornó de tal modo que un día, bajo los efectos del alcohol, la maté a ella y a su amante. No es muy lógico en mi, pero los recuerdos sobre esos días son difusos. De todas formas, no pretendo que me entiendas, sino que me perdones.

En el juicio todos mis compañeros de bufete se olvidaron repentinamente de mí y me dieron la espalda. ¡Que hipócrita es la amistad! Todos mis amigos me

fallaron, uno a uno: Ruth, Jacob, mis compañeros de trabajo, amigos influyentes... Era el efecto dominó. Me defendí yo mismo porque no me convencía el abogado designado. Al parecer un anciano portero me reconoció a pesar de que yo pensaba que no reconocería a su mujer a dos metros. Al principio alegue enajenación mental transitoria, pero como no podía demostrarlo finalmente me declaré culpable con esperanzas de una reducción de condena, mas el juez me condenó a muerte. Alguna desventaja tendría que tener, venir a vivir a Florida, con una ley un tanto paleolítica.

Ahora estoy en el corredor de la muerte esperando a que la inyección letal en unos segundos me haga dejar de existir. Moriré como en vida, como un perro que le dan el pinchazo en el veterinario tras ser abandonado por los que le querían y atropellado por la vida. Esto sucederá mañana, al mediodía.

No sé si te llegará esta carta. Cuando el padre Ángel venga a confesarme y limpiar mi alma, antes de que me limpien de la sociedad, le entregaré esta carta para que sea mi Ángel mensajero aunque te la de cuando yo ya no esté. El padre Ángel es una buena persona y por ello le escogí de guía espiritual, en estos momentos, fue él, el que me recomendó que te escribiera.

No lo siento por mí, sino por ti, mamá. Primero te dejaron los abuelos, que nunca conocí, luego papá, con esa extraña enfermedad. Hace dos años murió Sandy, mi hermana, en el terrible accidente de coche, ahora yo. Siento dejarte solo. Como ya te he dicho, no he sido un buen hijo.

Tal vez si existe el cielo, ya que dudo ahora de todo, y si Dios es en realidad Perdón y Misericordia, conoceré mañana a los abuelos y me reuniré con papá y con Sandy, puede que incluso con Ruth y con Jacob, aunque no creyesen en nuestro cielo.

Bueno, me despido definitivamente con un hasta luego, porque deseo y necesito creer que nos volveremos a ver y que seas capaz de perdonarme.

Pd: Queda poco para Navidad. Este año no podré ir a cenar en Noche Buena, pero estaré contigo en estas Navidades cuando te sientas sola. Te quiero.